

LA CIUDAD Y LAS CLASES SOCIALES EN LA EUROPA DEL SIGLO XIX

Durante el siglo XIX, las ciudades occidentales como París, Viena, Berlín y Nueva York, fueron modificadas mediante la construcción de **bulevares**. La palabra, que deriva del término francés *boulevard* y este del holandés, *bolwerk* que significa "bastión", "defensa", designa un tipo de avenida arbolada.

Esta forma, que responde a una construcción geométrica del espacio urbano, supedita todo al tránsito y lo organiza en líneas rectas desde las estaciones de tren con el objetivo de mejorar el movimiento y la circulación de vehículos y peatones.

En esa época, las calles se convirtieron en lugares peatonales donde las diferentes clases podían verse, es decir, fue una forma para que se pudieran hacer visibles. Y aunque todos usan el espacio público, lo llevaron a cabo de manera desigual y distinta: según el autor Scott Lash: "... las clases populares en 1880, en París, se paseaban por los grandes bulevares y podían observar las costumbres de los burgueses que comían en las veredas de los restaurantes, cosa que nunca habían visto antes...".

Esta transformación espacial incluyó, además, la construcción de departamentos, estaciones de ferrocarril, tranvías y ferrocarriles urbanos, sala de exposiciones y grandes fábricas. Asimismo, supuso el desplazamiento de grandes masas de trabajadores a barrios fabriles. Mientras tanto, la burguesía, paulatinamente, se alejó de la ciudad, a tono con la idea de que la casa (el hogar) debe separarse del ambiente de los negocios y también, estar distante de los aprendices y ayudantes. Se crea así un tipo urbano, aquel que recorre la ciudad y usa el espacio público, aunque no siempre de la misma manera: la burguesía consume en los bares y restaurantes de los grandes bulevares mientras que los sectores populares "tienen solo el placer de ver". Se construye así una relación de desigualdad en la ciudad que supone cierta clase de carencia. Algunos sociólogos dicen que París se convirtió en el siglo XIX en un espacio popular porque las clases populares pudieron circular por estos espacios modernos. Pero lo cierto es que si los compartieron con la burguesía, se apropiaron y los usaron de manera desigual.

CIUDAD, BULEVARES Y CLASE OBRERA

"Walter Benjamin observó que los viejos distritos obreros revolucionarios de 1789, 1830, 1848 y de la Comuna de París en 1871 eran demolidos y que los trabajadores eran desalojados y obligados a mudarse a los suburbios [...] Los nuevos bulevares facilitaban el movimiento de las tropas hacia los distritos de la clase obrera en caso de insurrección urbana. Los bulevares conducían directamente a las estaciones de ferrocarril, desde donde las tropas que venían de las provincias a París se desplazaban hacia los distritos obreros".

Scott Lash, *Sociología del Posmodernismo*, Madrid, Amorrortu, 1990.



“Era una ciudad de ladrillos colorados, o más bien de ladrillos que habrían sido colorados, si el humo y las cenizas lo hubiesen permitido; pero tal como estaba, era una ciudad de un rojo y de un negro poco natural, como el pintado rostro de un salvaje. Era una ciudad de máquinas y de altas chimeneas, de donde salían sin descanso interminables serpientes de humareda, que se deslizaban por la atmósfera sin desenroscarse nunca del todo. Tenían un canal obscuro y un arroyo que llevaba un agua enturbiada por un jugo fétido, y existían vastas construcciones, agujereadas por ventanas, que resonaban y retemblaban todo el santo día, mientras el pistón de las máquinas de vapor subía y bajaba monótonamente, como la cabeza de un elefante enfermo de melancolía. Contaba la ciudad de varias calles grandes, que se parecían entre sí, y de infinitas callejuelas aún más parecidas unas a otras, habitadas por gentes que se parecían igualmente, que entraban y salían a las mismas horas, que pisaban de igual modo, que iban a hacer el mismo trabajo, y para quienes cada día era idéntico al anterior y al de después, y cada año el vivo reflejo del que le había precedido y del que iba a seguirle”.

Charles Dickens. Tiempos difíciles.

La impresión más inmediata del interior burgués de mediados de siglo es de apiñamiento y ocultación, una masa de objetos, con frecuencia cubiertos por colgaduras, cojines, manteles y empapelados y siempre, fuese cual fuese su naturaleza, manufacturados. Ninguna pintura sin su marco dorado, calado, lleno de encajes e incluso cubierto de terciopelo, ninguna silla sin tapizado o forro, ninguna pieza de tela sin borlas, ninguna madera sin algún toque de tornó, ninguna superficie sin cubrir por algún mantel o sin algún adorno encima. Sin ninguna duda era un signo de bienestar y estatus: la hermosa austeridad de los interiores Biedermeier reflejan la austeridad económica de la burguesía provinciana alemana, más que su gusto innato, y el mobiliario de las habitaciones de los criados de las casas burguesas era bastante frío. Los objetos expresaban su precio, y en una época donde la mayoría de los objetos domésticos se producían aún en su mayor parte con métodos artesanales, la manufactura fue, con mucho, el índice del precio, conjuntamente con el empleo de materiales caros. El precio también significaba bienestar, que por ello era visible y experimentado. Así pues, los objetos eran algo más que simples útiles, fueron los símbolos del estatus y de los logros obtenidos. Poseían valor en sí mismos como expresión de la personalidad, como programa y realidad de la vida burguesa e incluso como *transformadores* del hombre. En el hogar se expresaban y concentraban todos ellos. De ahí su abigarramiento interior.

Erich Hobsbawm, La era del capitalismo (1948-1875)

Actividades:

- 1) ¿Cuál es la función de la construcción de bulevares en la ciudad europea del S XIX?
- 2) Describan el uso que hacen las clases sociales del espacio urbano.
- 3) Según Erich Hobsbawm ¿Cuáles eran considerados por el mundo burgués símbolos de status y poder? ¿Qué valor le otorgaban a los objetos materiales?
- 4) En la descripción de Dickens, observa el fuerte contraste que el mundo obrero expresa frente al burgués de Hobsbawm y responde: ¿ a que se debieron estas diferencias? ¿Cómo se resolvieron durante el S. XIX?